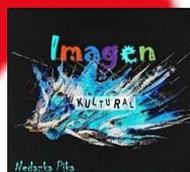


REVISTA ENTRE (PARÉNTESIS)



Entre Paréntesis



Revista Nº32

Representante legal: MARÍA JOSEFINA HERNÁNDEZ CASTILLO

(Se autoriza su reproducción parcial citando su fuente y sus autores).

REVISTA ENTRE (PARÉNTESIS)

EDITORIAL

(NEDAZKA PIKA)

Es nuestro placer entregar esta revista, que ha evolucionado de a poco, y esperamos continuar avanzando, esta vez con los aportes de Jorge Etcheverry, Benjamin Carvallo y nuestros ya escritores de planta como lo son Victoria R. Llera, Alen, además de los aportes recibidos a nuestro correo:

Entreparentesis2017@gmail.com

Espero nuestra revista les agrade y la disfruten tanto como yo en editarla.

Agradezco el aporte de los poetas y escritores los estamos esperando que puedan asistir a nuestras actividades los Lunes desde las 20:30 horas en el CAFEBRAZIL, Ricardo Cumming 562, las tertulias del día miércoles desde las 20:00 horas en nuestro TALLERSOL, Portales 2615 esquina Cueto.



REVISTA ENTRE (PARÉNTESIS)

REALIDAD Y CIENCIA FICCIÓN

(ALFONSO RUIZ)

Paradójicamente en el tiempo actual se ha observado que ha crecido ostensiblemente el número de personas que dan crédito a las numerosas obras literarias de ciencia ficción, considerándolas como textos oficiales de la ciencia formal y que estas vienen a modificar los escritos tradicionales efectuados por estudiosos serios y respetables de los hechos históricos. Y digo paradójicamente porque se supone que las personas en la actualidad han adquirido un conocimiento más acabado y científico y tienen mayor acceso a la información, lo que les permitiría discernir entre una u otra opción atendiendo a los argumentos expuestos en cada caso.

Es sabido que la Realidad y la ciencia ficción, aunque son dos conceptos que si bien difieren en su esencia, muchas personas tienden a confundirlos dado que ambas se fundamentan en hechos verdaderos y que observamos a diario, pero la primera los presenta tal cual suceden en nuestro mundo, en cambio la segunda los presenta con ligeras distorsiones que resultan imperceptibles para el lector que carece de una mentalidad predominantemente analítica. En otras ocasiones, mediante nexos artificiosos muy bien elaborados para que resulten coherentes, pero que carecen de metodología científica, demuestran que existe información oculta, distorsión de los hechos históricos y hasta ciertos códigos.

REVISTA ENTRE (PARÉNTESIS)

Es esto último es lo que precisamente obsesiona al lector, puesto que lo hace sentirse protagonista de un descubrimiento que cambiará el curso de la historia, pero que cegado por su obsesión, no nota las leves imperfecciones de los planteamientos y por ello da plena credibilidad a tales relatos.

Respecto a los códigos ocultos en determinados textos, que ciertos autores afirman haber descubierto, es una de las técnicas que el escritor emplea para captar el interés del lector puesto que mayoritariamente las personas se sienten atraídas por cualquier revelación que supuestamente haya permanecido oculta tal vez por milenios, sin sospechar que ésta existe solamente en la mente del escritor, puesto que en la realidad nunca ha existido.

La elaboración de estos códigos es materia sencilla y al alcance de cualquier persona que pueda manejar medianamente bien las capacidades que le ofrece la ciencia informática. Mediante algoritmos bien elaborados siempre es posible encontrar algún código en cualquier texto sea tradicional o moderno y, con tales resultados, elucubrar respecto a mensajes o revelaciones ocultas.

Y es ahí donde se manifiesta la creatividad o genialidad del escritor, puesto que en torno a ello, va elaborando la trama y conduciendo al lector hacia un entorno donde la fantasía se fusiona con la realidad, en tal forma que la primera modifica los principios básicos de aquella y, a la vez, le incorpora nuevos elementos que la enriquecen y complementan pero que en la realidad la están distorsionando puesto que

REVISTA ENTRE (PARÉNTESIS)

aquellos elementos supuestamente faltantes nunca han existido y solo surgieron de las hábiles asociaciones del escritor, pero va uniendo los acontecimientos de tal forma que ocupa por completo la mente del lector y así evita que en algún momento pueda analizar los hechos y descubrir de esta forma el engaño.

De todo esto podemos inferir que no todos los escritores, aunque posean vasta experiencia y muy alta capacidad creativa, pueden crear obras de ciencia ficción, puesto que se precisa además de conocimientos bastante acabados sobre las materias a tratar y una habilidad superior para crear estas intrincadas sendas que finalmente logran confundir al lector y así conducirlo hacia esa realidad aparente, por medio de muy sutiles alteraciones de una o más de las leyes que gobiernan el universo, logrando de tal forma captar la atención y ganar la credibilidad de las personas que inocentemente creen haber adquirido conocimientos reservados para un muy selecto y exclusivo conjunto de individuos.



REVISTA ENTRE (PARÉNTESIS)

UVA EN REPRESIÓN

(ANA MARÍA GALLARDO)

Desde cuándo el espacio me rodea por doquier? No tengo memoria. Mi verdosa forma siente el espacio, pero sigue sin memoria. Junto a mí una perpetuación de mí misma sin memoria. En un espacio que invita a interactuar. Uva soy y no quiero ser uva. Una uva inerte en un espacio alucinante y cruel. Uva, sumisa copia de otra uva sumisa unidas todas del mismo umbilical en espacial simbiosis. En dulce estallido de jugos quisiera impregnar el espacio, es mi deseo de uva sin memoria, memoria que no es de elefante pero sí de uva que sin ser sumisa llegué a serlo por extraviar la memoria. Usar el espacio en libre albedrío como una dulce uva verdosa que sueña ser libre. Ay! Que uva tan distraída... Cuál uva soy? Cuál quiero ser? Esa sin memoria o presa de su propio espacio?



REVISTA ENTRE (PARÉNTESIS)

EL CUERPO Y LA APARIENCIA

(VICTORIA R. LLERA)

La imagen del ser humano se va configurando según los conocimientos y las creencias que conforman el sistema de las distintas sociedades a través del tiempo. En la cultura maya, el cuerpo humano constituyó una verdadera materia prima, que hombres y mujeres intervinieron sin importar el dolor o sacrificio, para plasmar su visión de mundo. Pintura corporal, tatuajes, cicatrices, modificaciones dentales, escarificaciones y deformaciones craneales fueron algunas de las prácticas con las que los mayas modificaron su apariencia, hasta alcanzar aquellos rasgos que ellos consideraban deseables porque los acercarían a sus propias deidades y los distinguirían como miembros de una clase, resaltando su propia identidad. Por ejemplo, los mayas representaron a K'inich Ajaw, el dios del sol, como una figura con estrabismo, por lo que las madres ataban una pequeña bola de resina en el cabello de sus hijos desde recién nacidos, haciéndola colgar frente a sus ojos, obligándolos a torcer la mirada y provocando el estrabismo que los asemejaba a la divinidad. También creían que en el cráneo se concentraban las vías de comunicación activas del hombre con su entorno; los orificios presentes en el rostro -fosas nasales, boca, ojos y orejas- eran portales que permitían canalizar dicha comunicación mediante gestos, calor, aromas, respiración o los propios sentidos; y el semblante les confería un lugar frente

REVISTA ENTRE (PARÉNTESIS)

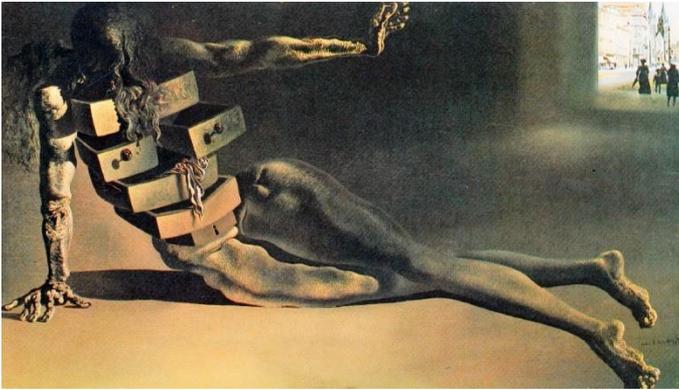
a la sociedad y el cosmos, y afianzaba su identidad y su personalidad. Por esta razón tendían a expandir los cráneos, aplastándolos con dos tablas firmemente unidas por vendas.

En el caso de los mayas, las transformaciones estéticas tuvieron una base cultural poderosa, porque lo que buscaban era convertirse en imagen y semejanza de aquellas divinidades que guiaban sus vidas, retratar en un pequeño lienzo la vastedad del cosmos que habitaban y con el que buscaban constituir un todo. Que aceptaran el sufrimiento que involucraba la mayoría de las transformaciones da cuenta de la importancia que tenía esta práctica en el ámbito de la tradición y la ritualidad, no sólo como instrumento estético, sino también como expresión de identidad.

Con la llegada de los colonizadores y la españolización de la cultura precolombina, la búsqueda de la belleza se tornó en un nuevo ideal, ahora de rasgos claros y delicados, imagen y semejanza del dios que desembarcó con los europeos. En nuestra época, las modificaciones corporales son también pan de cada día, pero lejos de la cultura precolombina que se ha revisado, las cirugías plásticas que se practican hoy tienden a uniformar a las personas que acuden a ellos en un estereotipo de belleza que responde a los requerimientos del mercado de la moda, las

REVISTA ENTRE (PARÉNTESIS)

alfombras rojas o la farándula local, en todo caso, muy alejado de los significados espirituales con que los mayas dieron forma a su estética corporal. Como si en estos tiempos la identidad propia tomara distancia de la apariencia del individuo, como si la figura creada a imagen y semejanza de un dios todopoderoso hubiera sido un error por corregir.



REVISTA ENTRE (PARÉNTESIS)

DE LA SENDA DE LOS ÁNIMALES (INEDITOS)

(RAMÓN GUZMÁN R.)

Angustioso es el caso de Enrique Lazcano da Silva
quien inquieto estaba que se orinaba en la fila del banco
so pretexto de no tener efectivo para comprar helados
para su Novia Novela Noelia Nueva
a quien había conocido tres horas antes
de que orinara en el baño rebalsado de su casa
Las manos le sudaban se dio cuenta de ello
cuando quiso acariciarle una mejilla sonrosada a la niña
en su triste caracho de 22 años pendejos de colores
Todo eso era evidentemente para alarmarse
ya que cualquiera estuviera
como Enrique Lazcano da Silva estaba
odiando afligido seguir parado en la fila del banco
a punto de orinarse y mojarse
todo lo caballero que había sido
con su Nueva Novia Noelia Novela Nueva
se habría derrumbado en el abismo de la personalidad
trucha

REVISTA ENTRE (PARÉNTESIS)

al haber tenido que excusarse para correr al árbol más próximo

a sacudirse las ganas y ventilar la tripa

y arrojar lentamente las tibias rubias aguas

sobre una posible y escasa rosa blanca

En la impronta del trámite

el cajero declaraba que Enrique Lazcano da Silva

no poseía dinero en su cuenta vip del BancoEstado

para comprar helados

y que la suma de verificaciones de saldos

posiblemente había consumido la totalidad de su dinero

en la vip personal de vivienda

y casos de emergencia no declarados por si las moscas

Al verse envuelta en tan frágil y compleja y atemorizante escena

(Nunca antes concebible en sus contadas experiencias

en los círculos fogosos y serios de la personalísima

solidaridad sexual a la que abogaba la Novia Novela Noelia Nueva)

decidía como buena cristiana

REVISTA ENTRE (PARÉNTESIS)

dejar las filas del banco y abortar toda posibilidad
de engendros futuros con Enrique Lazcano da Silva
quien indiferente y lleno de desidia
al escucharle le siguió hasta la nueva avenida
evacuando las aguas de su vejiga hinchada
acompañada de una gran ventosidad
producto de su regocijante y confortante paz de tripas y
esperanzas.

REVISTA ENTRE (PARÉNTESIS)

SOCIOLOGÍA DEL CUARTEO

(JORGE ETCHEVERRY)

Uno sube al bus junto con los demás pasajeros que esperaban, entre ellos un joven más bien delgado, de estatura que se describiría en general como regular, de facciones comunes pero que tiene un cierto aplomo, que quizás surja más bien de los gestos y movimientos, poses, que una vez bien digeridos e incorporados—podemos suponer que se trata de un estudiante—podrían llegar a convertirse en garbo, para contrarrestar así una cierta—digámoslo—mediocridad en lo que respecta a lo físico, cosa bastante seria y preocupante cuando uno es joven y a pesar de la afirmación en los discursos sociales oficiales de que los atributos de belleza carecen de valor y son superficiales, y que por otra parte son fruto de un canon de origen patriarcal, colonial, occidental y decididamente, para los más pasados a la punta—blancos. Pero hasta donde yo sepa nadie ha intentado hacer hasta ahora la apología, la oda de la fealdad y proclamar su superioridad moral. Pero ya nos estamos yendo por las ramas, por los Cerros de Úbeda como dirían los peninsulares, que en mi país de origen llamamos familiarmente “los coños”. En el bus hay una niña sentada junto a una ventana con piernas muy bien torneadas que aparecen por casualidad bajo una minúscula faldita negra y nuestro muchacho se sienta en un asiento lateral, mira su Ipod serio, y supongo que a hurtadillas a la niña, pero su expresión está diciendo que él está perfectamente consciente de ella, de esos muslos

REVISTA ENTRE (PARÉNTESIS)

blancos, pero que la respeta y no va a mirar y se va a enfrascar más en su minúscula pantalla. Y ese mostrar de piernas o algo más se llamaba cuarteo en Chile, las niñas “daban cuarteo” y uno se cuarteaba y ahora el joven se cambia de asiento ostensiblemente en una muestra de respeto que quiere ser notada y se concentra aún más en su revisión del mundo alternativo pero tan familiar y cliché que se despliega en la minúscula pantalla. Él está logrando no sucumbir a sus tentaciones y ese paso lo llevará a un ansia de estudio y de logros, de adquisición que serán paralelos a su inmersión en el mundo de corriente principal que anticipaban ya sus gestos y actitudes descritos al principio, así se asentará en la vida y es de esperar que de esa elección de no mirar—siendo la vista el sentido humano por antonomasia— no vaya a brotar ningún demonio.

REVISTA ENTRE (PARÉNTESIS)

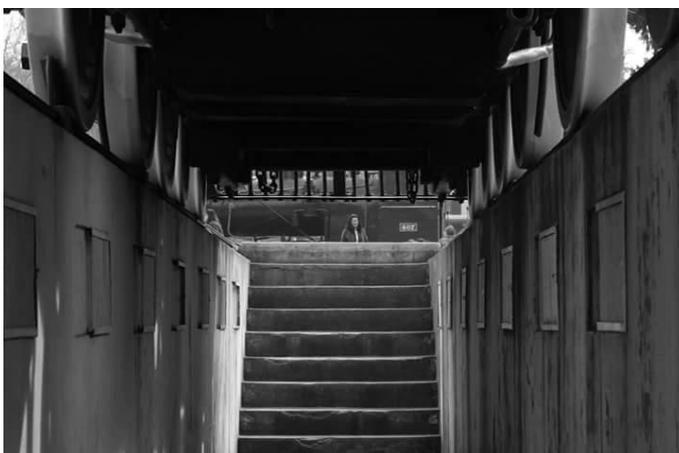
AMOR Y FÚTBOL

(JORGE ETCHEVERRY)

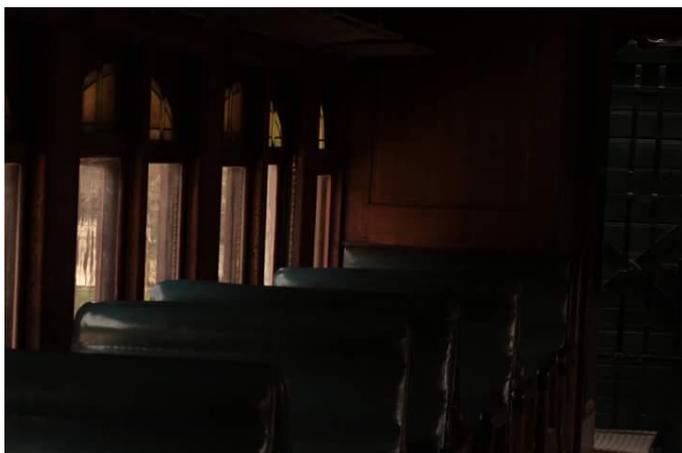
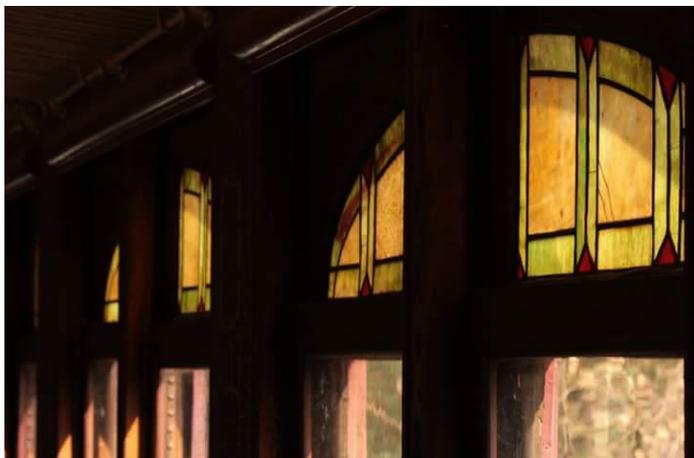
Siempre en mi familia fuimos del Colo. Cuando empecé a salir con la Pilar, cuica y más encima de la Chile, todos pusieron el grito en el cielo. Nos conocimos en una pelea entre las barras, después de un partido entre el Colo y la Chile. Se oían los gritos Ceacheí, Ceacheí, Universidaaad de Chiile. Los del Colo estábamos rodeados y esa chiquilla de ojos verdes se aprestaba a darme en la cabeza con un letrero que andaba trayendo cuando un chorro de agua del guanaco policial la tiró de espaldas, todos arrancaron, menos yo que me quedé mirándola primero y después la ayudé a levantarse y fue pasando lo que tenía que pasar. Su papá, que es ejecutivo de una firma de seguros, no quiere verme ni en pintura; ni menos su mamá, una vieja gorda miradora en menos. Vivimos en una pieza y nos arreglamos con lo que yo gano y lo que le pasa su mamá. Ella se saca la ropa despacito y me dice Ceacheí, mi roto, así me dice, pero por cariño, porque la gente dice mi negra, mi gordo, chinita, también por cariño. La termino de desvestir y me pongo sobre ella en la cama. Gooool de ColoColo, le digo cuando termino.

REVISTA ENTRE (PARÉNTESIS)

FOTOGRAFÍAS PRISCILA SÁNCHEZ



REVISTA ENTRE (PARÉNTESIS)



REVISTA ENTRE (PARÉNTESIS)

POÉTICAS DE LA EMBRIAGUEZ: UN DESBORDE DEL SABER

(AGUSTÍN SOLINO)

“Si quieres salir del hoyo, sigue icavando!”

Distópic-Kuir.

Tengo el hábito tráfuga de transitar por la calzada de una ciudad que se pierde entre los intersticios de un –mass- media que va dando cuchilladas al aire. No he parado de caminar. Llevo la incansable compañía de Artaud, y la de una tribu de tarahumaras, que me da el trans-poder promiscuo de ir mutando en la palabra. Voy con la –cuerpa-infectada de discursos de papel cuché; hegemónico, masculino, y racista. Esa DICTADURA que es un golpe a la palabra. De un cuerpo “social” que falta. Y de una lucha de ir en contra de este presente neoliberal, por asalto, y en una apropiación política del monopolio ultra-mediático y empresarial del poder “saber”. Escrituras –kiltras- de llevar nuestra –memoria- política de resistencia a un ejercicio prostético de la excusa de palabra. Hacernos cargo de construir una posibilidad otra, y la de transitar por las mareas del alma, -más mala que bonita-... y con la mano que arde. De. Una Valentía Carfulen... O un trayecto a pie. Bailando la calle de noche y de día; -Dance. Or. Die

Sigo la huella de un deseo fracasado de ir armándome de restos de fluidos que los otrxs han ido

REVISTA ENTRE (PARÉNTESIS)

dejando botado a mitad de camino; -Diamantes envueltos en la iporquería! como lo llamaría Violeta Parra a la intimidad oral de las palabras.

Nos fascina ir en el desandar de esta ciudad insular contagiando este virus ciborg y trans-feminista que apuesta por la hibridez del desacato, y por una poética procto-anal; como esa Diáspora Vegetal de Johan Mijaíl. O. Como aquella emancipación de lágrima burguesa de la Bióloga feminista, Jorge Díaz: -“No somos hombres”.

Son muchas las voces que tejen este diagrama tántrico -queer- y -ancestral- que nos gusta imaginar. Somos entrenadas por Leonor Silvestri y Valeria Flores... Y desplazamos la lengua errática de una procto-alfabética sincrética para desautorizar nuestras vísceras y florecer a otros sistemas de escrituras... Ese rizoma en la raíz de un retorno animal que nos lleva a montar y desmontar una puesta en escena como el colgado del Tarot de Marsella pero travestido de un cuerpo glamuroso como el de Cicciolina, Sofía Devenir, Maggie Lay, Pete Burns, o Manu Guevara. Bastan tan solo algunas dosis de desatino y de desubicación para ampliar y desdibujar aquellos límites impuestos por la narrativa dominante hetero u homo-centrada que esta ciudad isla traza desde un blanqueamiento neoliberal que tiene la materialidad simbólica de nuestros cuerpos al borde de un precipicio.

Nos apuntan con el dedo de Arquímedes y el mito de la paranoia de volver al origen de la enfermedad por transmisión oral. Sus dedos van siendo la prisa de un

REVISTA ENTRE (PARÉNTESIS)

lenguaje devorado por la cartelera y el yugo mediático del bullicio da la baja política. O, como diría Monique Wittig: “El lenguaje que hablas está hecho de palabras que te están matando”. Busco un símbolo de “paz” y solo encuentro una primavera rota de Teneese Williams; el abandonarse al empuje que desata lo idéntico, el cuerpo resumido a su espasmo, a un suspiro o un grito arrancado, exclamación entre lágrima y lava. Por un lado un cheque, por otro lado, un, o, una intersexual, y por otro, una cis, o, un trans. -Mapuche Wallpule Zungun, se bloguea por el ordenador, -No entiendo nada... Y el texto que se escribe se consume a sí mismo en una resaca de campos de activismo crítico. Una hemorragia literaria dirán algunxs; catarsis de una lectura anti-consumo. Propias de una alegoría del temblor. Desacato de una embriaguez de abismarse y salvarse en el peligro! Un delirio báquico, demoniaco, una bestia, una melancolía, un frenesí, un fulgor de piel morena.

Prendo un incienso y la higuera sigue allí, detrás de una flor negra, y a un costado de la violencia de estado-nación- tecno-colonialista. Vuelvo a girar el ojo hacia sí mismx, y todo me ha sucedido o me sucederá. Porque solos lxs fracsadx con la pluma descentrada a mitad del corazón nos convertimos en algún momento de esta irreconocible existencia en escritores disidentes iconoclastas y transfronterizos.

Tengo las manos agarrotadas de tanta tinta acumulada en mi ano, principiante en las letras y mercenario en la promiscuidad de abrir cuerpos. Un

REVISTA ENTRE (PARÉNTESIS)

criminólogo atemporal de la piel. No sé de caminos, solo de desvíos. Un simulacro escondido en un gesto amanerado o en un gesto travestido de “sentido común”

Una cartografía incomoda e inadaptada nos espera allá afuera como un coladero de puntos de fuga. Un Nocturno en Rojo. Un perfume somato-político. Ese deseo de desviar la mirada descentrando los labios hacia una boca inexistente. Quiero llegar a un lugar donde nunca estaré, porque ya estuve ahí, pero nunca fui visto. He vuelto a desaparecer en la escucha de una –Colifata- que de tanta incoherencia se le ha escapado una coherencia, devorándolo todo; poética de la gula y de la embriaguez, de querer respirar capilares que ponen en crisis la tranquila respiración teórica y académica de lo que llaman “diversidad sexual” o “ficciones políticas”... De todos esos slogans que surgen y vuelvan aparecer una y otra vez como conceptos higienistas de la afirmación del enunciado.

Volver a las raíces es trans volver a la disidencia sexual, a lo trans identitario. Poner relieve en la desnudez donde se empiezan nuevamente a reescribir los cuerpos, al mandato de un obturador desestabilizador, que desnaturalice los discursos narrativos dominantes. Ese ojo que alucina frente a la “realidad” hecha de escombros nacionalistas o republicanos. Disipar ese gesto esquizoide que hará temblar de eructos el ámbito disciplinario. De volver a pensarnos desde una matriz desontologizante. Para, desterritorializar y tecno-decolonializar los

REVISTA ENTRE (PARÉNTESIS)

cuerpos a nuevos espacios de vivir la diferencia. “Donde todo cuerpo fragmentado y construido constituye en sí condena y rebelión en potencia”. Como lo plantea el autor de “Ficciones Políticas” Juan Pablo Sutherland.

-Desde la subversión y no de la reparación.

“Porque “sin víctimas, no hay verdugos; hay disidencia”

La muerte es democrática, ya que a fin de cuentas, güera, morena, rica o pobre, toda la gente acaba siendo calavera. Un mensaje garabateado en la oscuridad de un José Guadalupe, o, de una Apollonia trazando el devenir de una tercera noche. Porque lo más rescatable del incendio, al igual que Cocteau, es el fuego; gesto consternado cuando se han acabado todos los cigarrillos.

La consigna es vivir el deseo de otra manera. “Sin disidencia sexual trans identitaria no hay revolución”... Es desde ese espacio mínimo, como plantea Jaques Lecoq; -un lugar de resistencia y subversión que estos cuerpos rotulados bajo sospecha; desposeídos, despeinados, despersonalizados, y con pésimo aliento a disgusto, pueden contra-ficcionalizar, textos políticos disruptivos, en búsqueda de otras formas de escritura, no hegemónicas; -anti-establishment. Poner en tensión ciertos contextos es nuestra operación quirúrgica de lucha para dejar clara nuestra crisis de identidad y hacernos cargo de nuestro colonialismo interno.

REVISTA ENTRE (PARÉNTESIS)

No represento más que mis contradicciones, y ni eso diría, SOLO un intento fallido de ciertas resonancias, a veces, demasiado retóricas y retorcidas. La palabra aparece frente al espejo como un enunciado irreconocible. Tiembla mi mano con tan solo escribirla. Algo no cuadra, la piel se estira, se alarga y se arruga. Y debajo de ella hay universos destilando micro políticas del desacato. Cada rostro es un libro. Anicónico. Aneconomía, sin visa, ni pasaporte. Desplazo las fronteras de los límites sin reconocirme en la interface. Disimulo un simulacro, al igual que una -QR- disonante, que hace estallar un mar de certezas, en modulaciones y contornos disimiles. Desvarío que se tipografía bajo los archivos de una piel que se cae a pedazos, y que se factura en subjetividades, a la intemperie de escrituras disidentes. Suerte de teoría de la transformación de la realidad de la carne y sus devenires fantasmagóricos. Se desborda una letra cosida a los huesos al igual que una fuerza que deforma las figuras del poder centrista. He sido contagiado por un virus que ha mutilado una parte de mí, pero mi sombra suele camuflarse en los pliegues de aquellos cuerpos que se auto- patologizan como “monstruos”, afectando el tiempo y el espacio de crear nuevas experiencias; pulsiones heréticas, trances de extrañeza y fuegos de palabras. La carne se trastorna y deforma todo como espasmos reproductivos. Un acto de escribir escribiéndose, refundado en coordenadas que se vuelven difusas y que resisten el anochecer de un día imposibilitado en su afuera. Se me duerme la lengua de tanto callar y se me cierran

REVISTA ENTRE (PARÉNTESIS)

los ojos de tanto mirar. A veces callar es una alucinación, y hablar, una demasía. Quizás todo lo que escribo, es una alegoría de un movimiento telúrico; gestos que se pierden en los sueños, o, en los fotogramas de espectros hechos de escombros. He logrado hasta el momento resistir con la supervivencia de saberes post coloniales, queer, y trans, sin un exterior posible, pero, que sin embargo, me han llevado a estrechar la mano a, otro, u otra, donde aparece el fantasma, o, la traición de un marco teórico, demasiado institucionalizado y verticalista.

La muerte simbólica y material de los cuerpos ha hecho que a medida que mis pasos avanzan y retroceden en el tiempo, hagan de las asimetrías, una naturalización de las desigualdades. Por tanto, decido por un momento, romper la linealidad, y de inmediato me veo abrazando a un árbol de canelo, que me hace parte de su vitalidad y resistencia. Con eso logro seguir avanzando, o, tal vez retrocediendo, como un amaranto salvaje que no detiene su paso, hasta cuando ya ha logrado dismantelar, por lo menos, unas cuantas jerarquías del saber, en su sobriedad de palabra. Escribir contra sí misma, como lo hace Valeria Flores, es como una alegoría del temblor, una poética de la embriaguez, que socavo hasta desaparecer en el papel, especie de espectro post fugitivo, de trazos, de sangre y flores. Las voces van resonando desde un acantilado que ni si quiera reconozco. Despunto mis pensamientos y se me cae el labio hacia otra posibilidad. Surgen las xxx, y los géneros no son más que retazos de una piel que ha sufrido de los tajos de la episteme, y de una

REVISTA ENTRE (PARÉNTESIS)

taxonomía de unas cuantas metáforas más. Su aliento me sabe a renovación, a nueva carne, y el exceso de palabras va dejando geometrías de otras arquitecturas corporales. Sigo con el cuerpo húmedo bajo las sabanas. Y de tanto cortocircuito ha surgido el amor; -cuerpa contra-hegemónica, en un acto de resistencia vegetal. La escritura juega con la imagen, con el cadáver de la cosa. Pero no con la imagen usada para pensar, sino la imagen antes de ser valor de uso y valor de cambio. Anonimato como figura sin forma de una exigencia. Digno de un bibliófilo coleccionista de ediciones polvorientas. Prometeo, Diógenes, Casandra o Silvia Plath. No lo sé... les mentiría. “Aparecen, desaparecen, semejantes, entre la multitud de los semejantes: únicos en cuanto repetición. Sin domicilio, ni ciudad, transfronterizos, disidentes, marginados e inmigrantes. Allá van, indiscernibles entre todxs. Caminantes al infinito. Si no dejan huella, gracias a ella, los reconocerás sin descubrirlos” Náufragos de la conciencia. Sequía de un mundo aplastado por estridencias llameantes, y choques de autos veloces, a, lo Snow Crash, de, Neal Stephenson. O. Como los Esqueletos de una oficina, de, Paul Delvaux. O simplemente, como, el voyeur feminista ciborg, de, Ballard. -Coup de Foudre. De la política del asalto a la espera. Del ave fénix a la cueva de la medusa. CHAJNANTOR! CHAJNANTOR! KUNZA! KUNZA! Es una fuerza irreconocible y subterránea como la de David Bowie, o, Leonard Cohen. O. Como la de Patty Smith, o, Nina Simone.

REVISTA ENTRE (PARÉNTESIS)

Venía con esto, una noche fría y larga, como la canción de la bolsa de mareas de Nick Cave, y la ciudad era solo una costra que se podía desprender en cualquier momento. Una diáspora. Una extranjería. Rita Indiana. Johan Mijaíl. Josefina Báez. Calibán Catrileo, las vecinas... Todo sucedía en Desiderio Lemus #0156, Recoleta, taller de literatura e imaginarios.

Y como bien decían las yeguas del apocalipsis: Pedro Lemebel y Francisco Casas; -de vez en cuando hay que remover el gallinero político y cultural del banquete heteronormativo y capitalista. “Porque la peor pesadilla es que no sigan tratando como hombres” (...)

Cuando desaparezco sin demora ni titubeos por los intersticios ciegos de un cadáver escribiéndose a mitad de la noche...

#Somos todxs hijxs de iperra!

REVISTA ENTRE (PARÉNTESIS)

I MET A VEGAN

(PERFIDIA)

No comes carne

Pero te encanta lamer

Vaginas con sangre

Eres vegano

Pero caga'o de hambre

te vi sopear las cazuelas

de tu madre

Rescatas gente

Que está tirada en la calle

Por accidentes

Pero destrozas almas

Que piden a gritos

Te vayas y ya no estés presente

REVISTA ENTRE (PARÉNTESIS)

Reclamas justicia

Pero con tus propias manos

Haces inmundicias

Te dices ser animalista

Pero tienes a tu perro

Encerra'lo entre cuatro aristas

Hablas de lo importante

De la amistad

Pero allá un amigo tuyo te haga algo

Y conocerá tu malda'

Hablas con suavidad

Pero te sale el monstruo

y tus venganzas sin piedad

Yo conocí a un vegano

Pero eso... eso no era verdá'

REVISTA ENTRE (PARÉNTESIS)

Yo conocí a un vegano
Que no tenía luz en los ojos
Y el hedor de su alma
era a pescá'



REVISTA ENTRE (PARÉNTESIS)

LLUEVE

(NEDAZKA PIKA)

Llueve por la noche,
caen gotas por mi ventana,
acariciando los insectos muertos,
el olor a tierra húmeda del pasto,
se entremezcla con las gotas de sudor, las sábanas
húmedas,
el olor a leña verde
hace más fácil el aspirar el veneno tóxico, tengo el
alma quebrada,
la muerte toma pipeño
a un lado de mi bracero,
esperando en silencio
que den el último zarpazo,
la verdad es que estoy más muerta que ayer
y más viva que mañana,
son los insectos los que me preocupan, pobres,
mueren aplastados por una gota,
cómo las esposas aplastadas

REVISTA ENTRE (PARÉNTESIS)

por los puños del machismo,
sigo aspirando,
sueños en polvo blanco,
la lluvia es cada vez más fuerte,
mi techo quebradizo está a punto de explotar,
como mi vagina después de una noche de trabajo,
como las palabras rotas de un amor,
que aún espero,
como la bestia que creaste
después de una noche de lluvia como esta.



REVISTA ENTRE (PARÉNTESIS)

LUNA ROJA

(NEDAZKA PIKA)

Es la misma luna de cualquiera otra noche, solo que se cambió de ropa y hoy luce su traje rojo, de prostituta de burdel barato, es que hoy es su eclipse, su momento, su orgasmo, comentaba mi madre mirando por la ventana, con cierta cara de nostalgia, recordando los días de calles humeantes a tabaco barato y líneas de cocaína, su tiempo de patinadora, su momento de libertad en el que se le olvidaron sus hijos y terminamos todos dispersos en distintos hogares del Sename. Ella, mujer ahora de cabellera dorada, recuerda sus tiempos de bailarina del Fabiano Rossy y sus comilonas en la Casa de Cena, donde se embriagaba en whisky y terminaba en cualquier motel cercano, en brazos de cualquier caballero que pagara su precio, ahora indefensa con los senos caídos y los pulmones destruidos por la pasta base, que la dejó seca de cuerpo y alma. Ahora compartimos su casa, las cuatro paredes de ladrillo que quedan, yo veo a mi hermano traficando a diario y ella se cree la dueña del fundo. Ésta, en vez de casa, es un verdadero basurero; mi madre sigue viviendo un tiempo perdido, no aterriza de su volada, de día en marihuana y de noche comienza en coca y termina siempre recogiendo cenizas del suelo, para según ella el último pipazo...

REVISTA ENTRE (PARÉNTESIS)

EN EL JARDÍN DE LOS MANZANOS

(BENJAMÍN CARVALLO CARVALLO)

En el jardín de los manzanos

nada era bueno

ni nada era malo

desde el mismo principio

todo perfecto en el jardín de los manzanos.

los frutos se doraban al sol

llameantes calientes dorados

el hombre desnudo su cuerpo para él

la mujer desnuda su cuerpo para él hecha de su

carne apeteciendo su carne fresca carne primera

llameante dorándose al sol en su inutilidad de

lujuria sorda y seca y estéril trueno de semental,

aplicando él constantemente su mano y regando su

virilidad por todo el jardín de los manzanos.

pero su gesto fálico y escuálido nada hacía crecer

nada nuevo brotaba

todo allí ya estaba

REVISTA ENTRE (PARÉNTESIS)

desde el principio desde antes de ellos mismos
en el jardín de los manzanos.

Se alimentaban de tierra macho y hembra de la
tierra del lodo brotados comiendo gusanos la
hembra arañaba las cortezas de madera y hurgaba
en sus uñas con los dientes mientras él puñados de
tierra a la boca con ambas manos y se mantenía
bien alimentado pero por más que soplabla en la
tierra nada nuevo adornaba el jardín...

Excepto la serpiente que surgió de la tierra
formada por el pensamiento y el deseo de la
hembra.

Ella la buscó y ambas se buscaron y ella cogió un
fruto y lo lamió para saber si era bueno o era malo y
resultó placentero saber que era ambos, muy
sabroso y al mismo tiempo vedado. y él la olió desde
lejos como nunca antes hiciera y recorrió el jardín la
vista y el olfato fijos en la conjunción de sus piernas.

Esta es carne de mi carne y sangre de mi sangre y su
carne me apetece y su sangre es promesa no hay
otra como ella (no hay en efecto nadie más en la
Tierra) pero ella es otra es de mí mas no es lo
mismo y tampoco lo quisiera.

REVISTA ENTRE (PARÉNTESIS)

Ella quería ser violada la serpiente envuelta en ella
enroscada lo quería ya a él lo deseaba como fiera su
vientre cerrado se desataba en sus entrañas y él la
violó como ambos deseaban.

Pues macho y hembra los creó de una misma
materia

Y a ella ambos volvieron como uno solo
revolcándose en el fango en una sola imagen
confusa semejante a nada.

Y los serafines sus lanzas erectaban en la puerta
custodiando la escena

Pero de sus ojos de paraíso virgen y vigilancia
ningún detalle escapaba y los angelitos de la guarda
revoloteaban y se toqueteaban el potito desnudo y
dorado por el sol.

Entonces entre la tierra y el sudor el vientre de ella
se partió en dos regando un manantial de sangre del
que brotó fresca hierba y vegetales y azucenas y
tulipenes y todo tuvo entonces nombre.

Pero a Él no le gustó.

REVISTA ENTRE (PARÉNTESIS)

Le gustaban los muñequitos de cera soplar sobre ellos y verlos dar vueltas trazando un círculo siempre perfecto.

ellos debían fecundar su propia tierra pues seguirían alimentándose de la tierra de lo que ellos fecundaran en ella.

y él trabajaría dorándose al sol como los frutos del jardín de los manzanos y con el tiempo moriría insolado y ella pariría con dolor la carne de su propia sangre de la carne de los dos pues ya gustaba de dolerse revolcarse al fecundarse con dolor cuando él se lo metiera.

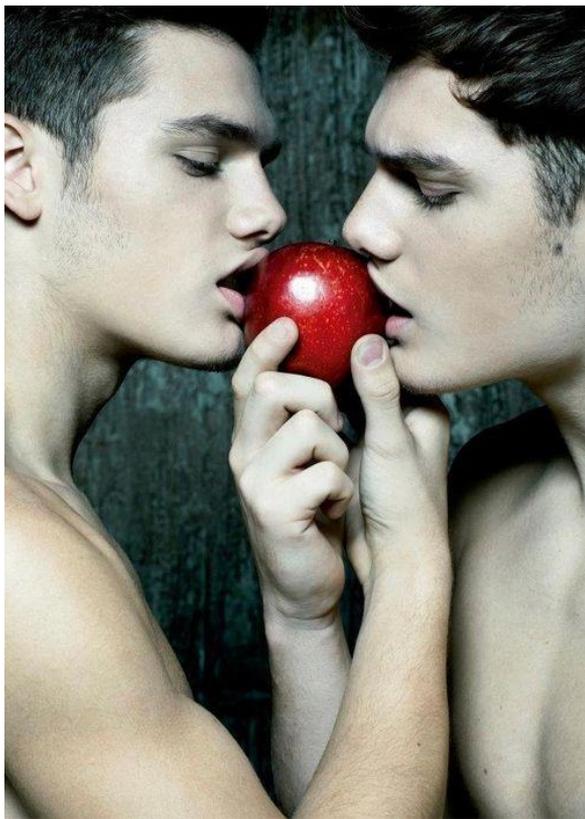
Y el Ojo Único escudriñaba cada pecado hasta el último rincón del mundo desde el pensamiento de la hierba al color de la garuga al sudor de placer infectado hasta incluso el angelito que vuela a potito pelado.

Y en dos mástiles en cruz santificaría el dolor en institución para instaurar en la Tierra el Reinado de la Culpa, único sentimiento capaz de contener al hombre en su nuevo propio jardín por él creado.

En este reino de dios, la culpa cala hondo dentro de la interioridad del ser humano, siendo esta la única naturaleza no dominada por aquel, abriéndose así una nueva constante dimensión alternativa en pensamiento de lo que pudo haber sido y no fue y

REVISTA ENTRE (PARÉNTESIS)

pudo ser mejor y correcto, quedando atrapado estancado mentalmente el humano entre ambas dimensiones de lo culpable que a toda costa como esclavos deben de estar siempre purgando.



REVISTA ENTRE (PARÉNTESIS)

COLABORADORES DE ESTE MES:

ALEN (ALFONSO RUIZ)

VICTORIA R. LLERA

ANA MARIA GALLARDO

RAMON GUZMAN

JORGE ETCHEVERRY

PRISCILA SANCHEZ

AGUSTIN SOLINO

PERFIDIA

BANJAMIN CARVALLO

ENVIA TUS TEXTOS A:

entreparesis2017@gmail.com